

¿Podrá el Mundo deshacerse de la Malaria?

El interesante plan que propone al médico para **librar** al mundo de las enfermedades transmitidas por zancudos

UN medio al alcance de todo el Mundo

Extractado de la revista "The Scientific American," Abril 1930

Por el Dr. Manuel Larios.

Conocido es desde hace medio siglo el antagonismo que existe entre los zancudos portadores del plasmodio del paludismo y ciertas plantas. Entre nosotros, esta demás decirlo, nunca se ha pensado en ello en serio, mucho menos en darle una **aplicación práctica** a este hecho verídico y repetidas veces comprobado.

Existen varias plantas que ejercen una acción antagónica sobre el zancudo Anopheles. Las unas secretando una resina aromática cuyo olor se supone ahuyenta los insectos; las otras obrando de una manera distinta y poco conocida, se supone ejercen una acción nociva por medio de los jugos de sus flores; otras, en fin, obran mecánicamente, apresando los insectos en sus hojas gelatinosas impregnadas de una sustancia gomosa. Entre las primeras podemos citar el cedro y el eucalipto. A la segunda clase pertenece la morera, que sirve de pasto al gusano de seda. Cabe aquí preguntar si alguna vez se puso a prueba en nuestro país esta acción de la morera, cuyo cultivo tomó algún in-

cremento aquí durante la pasada administración del Dr. Paz Baraona. Pertenecen a la tercera clase la planta atrapa—moscas, una variedad de la cual existe en Honduras.

Como a reforzar estas nociones y a mostrarnos una aplicación práctica de ellas, ha venido la opinión de un médico ruso, radicado **en los EE.UU.** expresada en un artículo publicado por la famosa revista "The Scientific American" del mes de abril de 1930. En este artículo su autor, el Dr. Theo Krysto, nos presenta en forma clara y sencilla y con pruebas convincentes, un plan por medio del cual la humanidad llegaría económica y fácilmente a erradicar la malaria de la tierra.

Antes de esbozar el plan para nuestros lectores permítasenos dar a conocer a su autor y algo de su vida. El editor de la revista nos dice de él: "Durante su larga vida el Dr. Krysto ha sido médico, agricultor, escritor en revistas de su país, Consejero del Gobernador General de la Siberia, miembro de la **Comisión** de Agricultura

del Gobierno Ruso, director de una gran compañía agrícola y de nuevo médico en una pequeña población del estado de California. Ahora, a la edad de 72 años, él presenta un proyecto que puede llegar a ser de valor inestimable para la humanidad. Su propósito es probar al mundo que dos de sus flajelos, la malaria y los zancudos que chupan sangre, pueden ser eradicados completamente por métodos naturales que resultan esencialmente prácticos y sumamente baratos.

Brevemente expuesto el plan que este investigador propone es el de sembrar en la vecindad de las casas ciertas plantas leguminosas de las cuales se alimenta el zancudo y cuyos jugos tienen la propiedad de volver inofensiva la picada de estos insectos. Cita entre estas plantas el frijol, el trébol y la

alfalfa, y relata varios casos que demuestran cierta relación entre la desaparición de la malaria y el cultivo de estas plantas.

Oigamos al autor: Hace treinta y cinco años vivía yo en la villa de Machindjauri, distrito de Batum, Cáucaso, Rusia. Noté entonces que de los 60 habitantes de la villa, todos sufrían de paludismo, con excepción de cuatro Sahli Effendi, su esposa y sus dos hijos. Al analizar las condiciones en que vivían los habitantes de la villa encontré que Sahli Effendi difería de los demás solamente en esto: él sembraba frijoles para venderlos en el mercado de Batum y alfalfa para su caballo. Los frijoles y la alfalfa los sembraba al rededor de su casa.

"Otro ejemplo: En medio de los "swamps" de Arkansas, EE. UÜ., encontré una pequeña gran-

ja perteneciente a un viejo labrador. El y su familia gozaban de buena salud, mientras los demás **habitantes de la** region sufrían todos de paludismo. La causa de esta aparente inmunidad era evidente. Además de algodón había sembrado, cerca de su casa, una campa de alfalfa. Sus vecinos cultivaban únicamente algodón."

"En 1911 fui mandado por el Gobierno Ruso a la Argentina a estudiar ciertos problemas de agricultura. Me sorprendió el incremento que había tomado el cultivo de la alfalfa, en ciertas regiones de ese país. Yo inquirí acerca de la insidencia de paludismo en esas regiones y fui informado que **en** cuanto la alfalfa empezó a cultivarse y empezaba a florecer, las fiebres palúdicas desaparecían como por obra de magia. Es de notarse que tanto en el Cáucaso como en la Argentina la desaparición de la malaria no podía explicarse por el saneamiento (drenaje, petrolización etc) de éstas regiones, pues los zancudos permanecían en ellas. Había sin embargo, ocurrido algo que hacía que sus picadas fueran ahora inofensivas."

Cita el autor varios otros ejemplos de comarcas infestadas de paludismo que al empezar a cultivarse la alfalfa sanaron inmediatamente. Como una coincidencia y en prueba de sus argumentos cita la experiencia del ilustre profesor D. Erelle en la Argentina,

En la edición inglesa de su libro "Immunity in Natural **Infectious Diseases** D' Erelle" escribe: "La mayor parte de la República Argentina **está** libre del azote del palu-

dismo, apesar de que en éstas regiones abundan los anofeles. Nosotros encontramos que en éstas regiones abunda una planta silvestre llamada por los nativos "TRÉBOL DE OLOR" perteneciente al generoso MELLILLOTUS, probablemente una variedad de la MELLILLOTUS ALTISSIMA. La florencencia tiene lugar durante el periódico crítico de la malaria, es decir, del comienzo del verano al principio del otoño- Los olorisimos boyones son frecuentados por millares de insectos de todas clases en cuenta los ANOFELES quienes chupan el jugo de éstas plantas, jugo que contiene un polisacarido, la "*cumarina*." Este trébol no se encuentra en las regiones donde abunda la malaria."

También en Holanda el Profesor D'Erelle tuvo ocasión decomprobar la relación entre la introducción del trébol y otras plantas del género MELLILLOTUS y la desaparición de la malaria.

El Dr. Krysto encuentra una similitud sorprendente entre sus observaciones y las del sabio profesor francés y por si faltaran más argumentos en pro de su teoría, cita las experiencias del Ingeniero inglés Sr. William Willcoks en el Cáiro, Egipto, quien se expresa así: "La parte cultivada del Egipto es por regla general inmune contra la malaria, y el Egipto cultivado, quiere decir una tierra donde abundan plantas leguminosas, tréboles, plantas salvajes del género **MELLILLOTUS** y TRIGONELLA. Pero ciertas partes de **Egipto** en las cuales se han **sem-**brado árboles frutales, pero no

plantas leguminosas, allí, en esas regiones, la malaria devasta la población y hace los estragos que produce en Grecia y **Palestina** donde el cultivo de ellas es desconocido."

"Se verá", comenta el autor, "que todos nosotros llegamos independientemente a las mismas conclusiones. Los tres hemos viajado extensamente y hemos podido encontrar la confirmación de ésta teoría en diferentes regiones de Europa, Asia, África y América. Todo éste me inclina a creer que mi plan podría ser aplicado científica y sistemáticamente en las regiones infestadas de paludismo, así como **fue** aplicado empíricamente con los resultados que he detallado anteriormente. Sembraremos plantas leguminosas, ya sean pequeños arbustos que nos darán sus flores o grandes árboles que nos darán sombra, pero todos ellos tienen en común la propiedad

de extraer nitrógeno del aire por medio de sus nódulos en la punta de sus raíces."

Creemos de una importancia valiosísima las experiencias de éste observador. Su plan no puede ser más sencillo y de más fácil aplicación. La alfalfa, como se sabe es un forraje excelente y su cultivo en gran escala vendría a llenar una necesidad apremiante de nuestros agricultores y ganaderos.

Bien haría el Gobierno, La Dirección General de Sanidad y la recientemente creada Dirección General de Agricultura en fomentar el cultivo de la alfalfa y experimentar en regiones donde la malaria diezma miserablemente la población. Así se obtendría un doble beneficio: la introducción de un forraje magnífico y barato y una prueba práctica y convincente de las teorías expuestas por el Dr. Krysto.